

# **Cien años de periodismo en el Zulia.**

## **Presentación y análisis de un repertorio hemerográfico**

*Germán Cardozo Galué*

*Centro de Estudios Históricos. Facultad de Humanidades y Educación.  
La Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

### **Resumen**

Alicia Pineda ha preparado un extenso repertorio hemerográfico sobre el primer siglo de publicaciones periódicas en el Zulia (1821-1921). Este ensayo, de gran valor y utilidad por la profusión de datos sobre características editoriales y temática de 463 diarios, periódicos y revistas, revela, además, el nacimiento, desarrollo y madurez de una profesión, cultivada durante el siglo XIX y principios del XX, por un numeroso y destacado grupo de intelectuales pertenecientes a las más diversas disciplinas científicas y humanísticas. El análisis cualitativo y cuantitativo de este repertorio hemerográfico, tal como se expone en el presente artículo, demuestra cómo Maracaibo fue durante ese período el centro principal del periodismo zuliano y señala a las dos últimas décadas del siglo XIX como las de mayor circulación de publicaciones periódicas.

**Palabras claves:** Zulia, Maracaibo, periódico, periodismo, revista, periodista, intelectual.

## A century of journalism in Zulia. Presentation and analysis of a compendium of periodicals

### Abstract

An extensive compendium of periodicals on the first century (1821-1921) has been prepared by Alicia Pineda. This essay, of enormous value because the great profusion of data about the editorial characteristics and themes of 463 news papers and reviews, also reveals the birth, development and maturity of a profession of the XIX and early XX centuries, as practised by a large group of outstanding intellectuals from several scientific and humanistic disciplines. The qualitative and quantitative analyses of this compendium of periodicals, as presented in this article, show how Maracaibo became the centre of Zulia journalism during this period and indicate that the two last decades of the nineteenth century exhibited the biggest circulation of periodical publications.

**Key word:** Zulia, Maracaibo, newspaper, journalism, review, journalist, intellectual

### Introducción

Los periódicos y revistas fueron durante el siglo XIX y principios del XX la manifestación más dinámica de la vida de la sociedad: diaria, quincenal o mensualmente, tomaron el pulso a la actividad económica, política, social y cultural de las comunidades; reflejaron los cambios que en ella se producían; dieron testimonio permanente de su sentir y pensar. Cuando no se contaba con otro vehículo rápido de comunicación, fueron la única vía para la difusión masiva de ideas, noticias, sucesos y avances culturales y científicos. En ellos quedó plasmada, como en ningún otro medio escrito, la historia viva de lo cotidiano y trascendente.

El 27 de junio de 1818 publica Andrés Bóer el *Correo del Orinoco* en Angostura. Tres años más tarde, el 9 de junio de 1821, impreso por el mismo Bóer, circula en Maracaibo el primer número de *El Correo Nacional* que inicia la historia del periodismo zuliano. A

Alicia Pineda, autora del ensayo *Cien años de periodismo en el Zulia*, corresponde, entre otros, el mérito de haber localizado este valioso incunable venezolano en el archivo Arístides Rojas de la Academia Nacional de la Historia.

Con este importante hallazgo abre la autora este singular catálogo hemerográfico que reseña la existencia de 463 títulos de diarios, periódicos y revistas publicados entre 1821 y 1921. Representa, sin duda alguna, el más grande esfuerzo, realizado hasta el momento, de localización y descripción de la hemerografía zuliana. Marca un hito sobresaliente en la ya centenaria preocupación por describir este significativo acervo de la cultura zuliana y venezolana.

### **La investigación hemerográfica en el Zulia**

A Eduardo López Rivas se debe el primer estudio y lista de los periódicos zulianos, con indicación de temática y redactores, publicado bajo el nombre de "Progresos de la Imprenta y del Periodismo" en el *Anuario Estadístico de la Sección Zulia*, 1° de julio de 1884 a 30 de junio de 1885 y en el número 2 del *Zulia Ilustrado* del 31 de enero de 1889, acompañado con la reproducción facsimilar del número 1 de *El Telégrafo del Zulia* del 14 de enero de 1827.

Luego de este intento pionero, José López de Sagredo y Bru publicó dos ensayos monográficos dedicados exclusivamente a la prensa zuliana: *Índice de periódicos y periodistas del Estado Zulia desde 1821 hasta 1948* e *Índice de Periódicos y Periodistas del Estado Zulia (1949-1957)*; a pesar de algunos errores y omisiones que han sido rectificados u cubiertos por posteriores ensayos, aportó importantes datos sobre la introducción de la imprenta y del periodismo en Venezuela y en el Zulia, el arte del fotograbado en el Zulia, directores, redactores y editores; y, cuanto a su objetivo principal, enriqueció la nómina de la prensa del sig. XIX e hizo su inventario hasta mediados del XX.

En 1957, Humberto Cuenca inicia el análisis de las publicaciones periódicas zulianas en *El Correo Nacional, Maracaibo. Reproducción facsimilar del primer periódico del Zulia [1821]*. Lo continúa el trabajo de indización titulado *Los tres primeros periódicos de Maracaibo de Augusta Farfa de Hands*, precedido por un Prefacio de Sergio Antillano quien desde entonces, al lado de Ignacio de la Cruz, se convierten en permanentes promotores de las investigaciones sobre la hemerografía

zuliana; reproduce en facsímil *El Correo Nacional*, *Concordia del Zulia* y *El Posta Español de Venezuela*.

Estos y otros trabajos similares de Ciro Nava, Santiago Key-Ayala, Jesús Prieto Soto, Julio Febres Cordero, Santiago Hernández Yépez, Manuel Pérez Vila, Agustín Millares Carlo, Pedro Grases, José R. Morales, Vinicio Castro Pimentel, J. Corona Andrade, Berthy Ríos y David Bellosó Rossell, son compilados en 1970, por Agustín Millares Carlo y Carlos Sánchez bajo el título de *Materiales para la Historia de la Imprenta y el Periodismo en el Estado Zulia*, precedidos de un erudito ensayo de Carlos Sánchez sobre Andrés Roderick, introductor de la imprenta en Maracaibo.

A mediados de la década de 1970, Ignacio de la Cruz sorprende a los hemerófilos con dos breves notas de sumo interés: en la primera revela los inicios del diarismo en el Zulia al comentar la aparición del *Diario de Maracaibo* la tarde del 2 de enero de 1859, con agudas observaciones sobre la coyuntura en que se edita, su información económica, el mundo de los avisos y su orientación liberal; en la segunda, "Del café de París al Teatro Baralt" rescate de *El Avisador*, *El Cronista* y *El Fonógrafo* la noticia y comentarios sobre la exhibición en Maracaibo de las dos primeras películas hechas en Venezuela, por el maracaibero Manuel Trujillo Durán: "Un célebre especialista sacando muelas en el Hotel Europa" y "Muchachas bañándose en el Lago de Maracaibo", filmadas a trece meses del nacimiento del cine mundial con los hermanos Lumière.

El primer gran esfuerzo global de indización y análisis de un periódico zuliano lo constituyó, en 1983, el ensayo colectivo, aún inédito, *Indización del Periódico Eco de la Juventud (Segunda época 1857-1858)*, realizado en la Facultad Experimental de Ciencias de la Universidad del Zulia bajo la dirección de Gladys Sánchez, a quien correspondió el análisis del contenido propiamente periodístico; Irene Díaz de López se ocupó del tema económico, Maritza Iragorry cubrió lo sociocultural, Josefa Barboza el elemento político y Alicia Pineda lo publicitario. Esta notoria investigación hemerográfica fue enriquecida con la elaboración de un importante instrumento de trabajo para la indización de contenido, de gran utilidad futura en este género de ensayos: un tesoro con sus correspondientes descriptores; además, de los índices onomástico, geográfico, de términos en desuso, de periódicos, obras y autores mencionados.

Motivadas por este trabajo, Alicia Pineda preparó un **Análisis de los contenidos publicitarios de la prensa zuliana (1821-1858)**, y Josefa Barboza **Visión política de la prensa del siglo XIX en la Provincia de Maracaibo (1857-1860)**.

Desde la perspectiva de la investigación histórica los ensayos que más han aprovechado la copiosa información que aporta la prensa para reconstruir en conjunto hechos y coyunturas del proceso zuliano han sido: **La protesta popular en la prensa zuliana** de Gladys Sánchez, un análisis muy profesional del tratamiento que dio la prensa, en especial **El Noticioso (1889-1890)**, a la problemática surgida en torno a la lucha por la autonomía zuliana; y el ensayo **El diario El Fonógrafo en la historia regional del Zulia (1879-1917)** de Magda García de Camargo; reconstruye los procesos económicos, políticos, educativos, culturales y el papel del periodismo en el desarrollo regional durante el período a que hace referencia el título.

La prensa zuliana, igualmente, ha servido para difundir facetas de la historia de esta colectividad como en el caso de **Maracaiberadas**, compilación de textos sobre tradiciones, costumbres y vida cotidiana, y **La Gaita**.

Cabría preguntarse por qué esta permanente preocupación por destacar desde tempranos tiempos hasta el presente, la importancia de la labor periodística en la región zuliana.

No han sido esfuerzos aislados. La conciencia histórica en las minorías intelectuales maracaiberas es una nota recurrente a lo largo de su proceso sociocultural. Igual se manifiesta en cuanto a la producción historiográfica que casi suma cien títulos sobre la historia zuliana, entre ensayos generales, monografías y biografías, durante el mismo período que cubre el ensayo de Alicia Pineda, de 1821 a 1921, según compilación de Germán Caudozo Galué en **Bibliografía Zuliana Ensayo 1702-1975**.

Ese constante volver hacia atrás la mirada es indicador en el maracaibero de admiración por el propio pasado, pero también revela sentido de pertenencia a un espacio concebido como raíz de la identidad regional. Cuando una colectividad pasa constantemente revista a sus logros socioculturales, cuando los enumera, cuando construye listas de sus hombres y monumentos públicos, de sus libros, folletos, revistas y periódicos, cuando los estudia y los difunde, esa colectividad realiza un acto de profunda reafirmación de su ser histórico.

De ahí que luzca oportuno tener presente el proceso histórico en el cual se inscribe la temporalidad de este ensayo sobre Cien años de periodismo en el Zulia para mejor entender el alcance y significado de la labor periodística que en él se reseña.

Los inicios de la historia del periodismo coinciden con los albores del nacimiento a la vida independiente del actual Estado Zulia, anunciados ambos por sus propios actores sociales cuando en el primer número de *El Correo Nacional* su redactor, Demetrio José Lossada, escribió: "...Después que por el espacio de más de trescientos años hemos sufrido el duro yugo de un gobierno que nos arrancó con violencia los títulos inalienables de nuestra naturaleza, es muy justo que celebremos en el primero de nuestros periódicos, nuestra gloriosa transformación política, como un triunfo de la libertad sobre la tiranía".

Para la Provincia de Maracaibo, como se denominaba entonces al Zulia actual, las primeras décadas de vida republicana fueron largos períodos de readaptación al nuevo modelo político. Desde mediados del siglo XVII al año de 1777 formó parte de la Nueva Granada; proclamada en Caracas la Independencia permaneció hasta 1821 plegada al gobierno monárquico, con la esperanza, de triunfar la causa realista, de ver premiada su fidelidad con su separación del control administrativo de Caracas y constituir así una Gobernación o Capitanía independiente. Segregada Venezuela de Colombia en 1830, sus relaciones con la Capital no fueron del todo armónicas, y se perpetuaron a lo largo del siglo XIX las continuas situaciones de conflicto a medida que el centralismo voraz amenazaba sus débiles fueros autonómicos. La década federal, el traslado de la Aduana de Maracaibo a Puerto Cabello en 1875 y la desaparición del Zulia como Estado de la Unión, de 1881 a 1890, para ser anexado a Falcón marcaron el clímax de este forcejeo político.

Las clases dirigentes residenciadas en Maracaibo encontraron en la actividad económica una válvula de escape a esta permanente situación de indefiniciones y asaltos a su paz social. La infraestructura productiva y la base demográfica del occidente venezolano -las planicies lacustres y Los Andes- habían atravesado incólumes la larga década de guerras y revueltas. Poco a poco, la creciente demanda europea y norteamericana de frutos como el café dinamizó al antiguo circuito agroexportador colonial. La migración constante de comerciantes norteamericanos, franceses, británicos, italianos y alemanes hacia el puerto de Maracaibo y principales localidades de la región contribuyó a forjar, unida por socia-

ciones mercantiles y vínculos familiares con los notables criollos, una poderosa e ilustrada "aristocracia de mostrador", más familiarizada con los negocios que con la tribuna; favorecida a partir de 1880 por la bonanza económica que trajo el buen precio del café en los mercados internacionales, actuó como acicate y promotora de importantes empresas y realizaciones urbanas en la ciudad-puerto e innovaciones tecnológicas en materia de transporte y comunicaciones en la extensa región marabina. Lo favorable de la coyuntura permitió a Maracaibo reafirmarse históricamente como una colectividad próspera y moderna que nada tenía que envidiar a la capital del país.

Este proceso de crecimiento económico y formación de una élite comercial tuvo su correlato en lo cultural. Para 1830, Maracaibo contaba apenas con tres escuelas de primeras letras ubicadas en las Parroquias Matriz, Santa Bárbara y San Juan de Dios; los estudios secundarios eran seguidos por unos pocos en el Colegio Seminario. La Sociedad de Amigos del país y posteriormente la Diputación Provincial iniciaron a mediados de la década de 1830 una agresiva política de establecimiento de nuevas escuelas, para niños y niñas, y promovieron la instalación en 1839 del Colegio Nacional de Maracaibo. Esta institución brindó a un considerable número de jóvenes maracaiberos la posibilidad de continuar estudios secundarios hasta obtener los títulos de Bachiller en Filosofía, Ciencias Médicas, Ciencias Jurídicas y Pedagogía, y prepararse, así, para acreditar sus estudios de doctorado en las Universidades de Caracas y Mérida. El Colegio Nacional, convertido durante la década de 1880 en Colegio Federal, fue elevado en 1891 a la categoría de Universidad del Zulia, acto que formalizó, en el cumplimiento de sus funciones como instituto de educación superior, a una institución que ya existía como tal dos décadas atrás.

Un somero seguimiento, en los *Anales del Colegio Federal del Estado Falcón-Zulia*, de los pensa cursados en el Colegio Nacional, durante sus diversas etapas, revela una sólida formación humanística, representada en el minucioso estudio de las lenguas clásicas, el castellano y la filosofía, que precedía y acompañaba siempre a la preparación en otras disciplinas científicas. Cabría afirmar que de sus aulas salieron médicos, jurisconsultos, politólogos tan entrenados para el desempeño de sus respectivas profesiones como preparados para escribir tratados y terciar en las lides del ensayo y del periodismo. Otra élite que compitió

y logró su propio espacio en la sociedad maracaibera, una "aristocracia de la pluma".

Sin género de dudas, el cierre de la Universidad en 1904 inició para el Zulia una etapa de estancamiento en el campo científico y en el cultivo de las letras, como ha sido señalado por los mismos contemporáneos al hecho. Lo corroboran también algunos datos que luego se expondrán sobre la producción intelectual correspondiente a las dos primeras décadas del siglo XX. Esta breve reseña histórica permite ubicar en su temporalidad el esfuerzo de descripción de la actividad periodística realizado por Alicia Pineda durante *Cien años de periodismo en el Zulia* cuyas características fundamentales, a lo largo del siglo XIX, resume así la autora en su ensayo:

Desde el 9 de junio de 1821, fecha en que se publica el primer número de *El Correo Nacional* hasta casi finales de la década del 40, la prensa zuliana pudiera catalogarse como de carácter estrictamente doctrinal, es decir, cumplió la función de enseñar al pueblo los principios abstractos del gobierno constitucional, de la administración pública y de los principios fundamentales de la sociedad. Estas publicaciones poseen escasos avisos comerciales, mínima información sobre el desarrollo social de la provincia...

En la década del 50, el periodismo regional sin abandonar plenamente su carácter doctrinario, centra su atención en el desarrollo incipiente de la economía regional y orienta un tanto sus contenidos a la denuncia de desafueros cometidos en la administración provincial por los gobernantes de turno...

En la década del 60 se observa una profusión de periódicos de carácter oficial, de publicaciones exclusivamente destinadas a promover bienes públicos, decae un poco la información de carácter económico y se inicia una tendencia a producir publicaciones de carácter estrictamente político-partidista. Estos dos últimos hechos están relacionados tanto con el inicio y desarrollo de la guerra federal, causa a la cual Maracaibo se adhiere el 20 de mayo de 1863, como posteriormente con el surgimiento de diversas facciones regionales y con las cuales se identificaron algunas publicaciones...

Durante la década del 70 se ha constatado la existencia de 53 publicaciones de variada naturaleza: literaria, política-eleccinaria, política, científica, mercantil, humorística, intereses



generales, etc... al final de la década dedican preferentemente su atención al desarrollo comercial, que tal y como está reflejado en las publicaciones era muy próspero; hecho éste que además se revela periodísticamente en las publicaciones de toda la década del 80.

La década de 1890 se destacó, además, por alcanzar la prensa en estos años el mayor número de publicaciones periódicas y diarios en particular. A partir de 1900 aquel decrece. La Universidad del Zulia ha desaparecido; Castro y Gómez inician un régimen político que atenta contra las libertades públicas y en especial la de expresión.

*Cien años de periodismo en el Zulia* recoge esta larga experiencia, y se convierte así en una obra de obligada consulta y utilidad suma para los investigadores del periodismo venezolano, y del zuliano en particular, y para todo aquél que se interese en los procesos económicos, sociales, políticos y culturales de esta región venezolana.

### **Los aportes de "Cien años de periodismo en el Zulia" a la investigación científica y humanística**

Sobre los periódicos y revistas de mayor impacto en su época, Alicia Pineda entreteje valiosos comentarios y en ocasiones resume importante información. Precisa la temática que prevaleció en las publicaciones; ofrece la ubicación y estado de los títulos localizados, indicando los números conservados en las principales hemerotecas del país; nombra a los redactores, dueños, administradores, colaboradores y dirección de las imprentas o tipografías donde eran impresos; presencia de anuncios e ilustraciones, periodicidad, costo. Los índices finales facilitan el manejo de la información sobre títulos de periódicos y revistas, su aparición en orden cronológico, nombres de los editores, redactores y colaboradores, organismos editores y empresas tipográficas, lemas o encabezamientos y aún seudónimos identificados o por identificar.

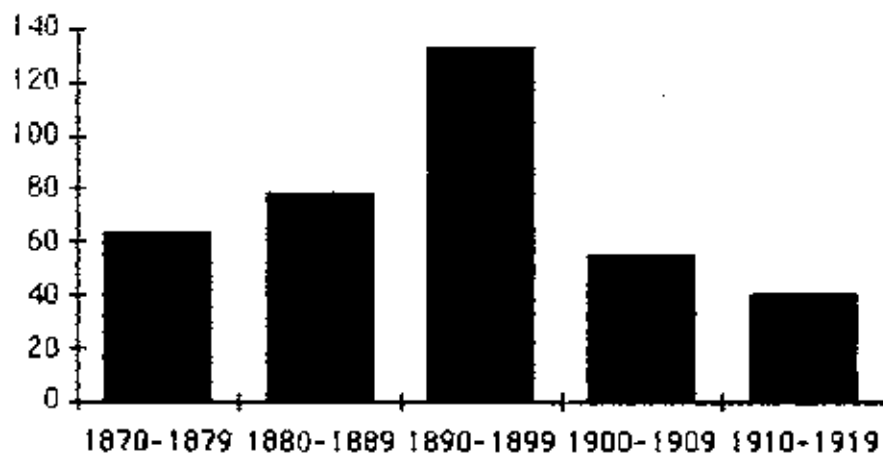
Pero, también, *Cien años de periodismo en el Zulia*, es un ensayo que desde su mismo título se presta a múltiples consideraciones sobre importantes facetas de la historia cultural del Zulia.

Al revisarse su cuerpo central se constata que de los 463 periódicos y revistas reseñados 445 se editaron en Maracaibo. Durante ese primer siglo de hemerografía, Maracaibo fue el centro de la actividad intelectual y publicitaria del Zulia, al igual que en otras esferas de la vida regional, como resultado de la reafirmación de su hegemonía económica y política

sobre el resto del territorio. Sin embargo, allí están los otros 18 títulos de prensa zuliana que a partir de 1878 surgen como testimonio de importantes esfuerzos locales para abrirse paso en medio de la avasalladora competencia maracaibera. De ellos, la mitad corresponden a periódicos editados en la Villa de Altagracia, Distrito Miranda.

Con base en las fechas de aparición de los 463 títulos, se puede establecer cómo en las décadas de 1820, 1830 y 1840 se imprimieron doce, once y diez periódicos respectivamente, ascendiendo a veinticuatro durante la década de 1850 y a veintinueve en 1860. A partir de la década de 1870 el crecimiento fue sostenido alcanzando en la correspondiente a 1890 el máximo con ciento treinta y tres títulos para luego descender en la de 1910 a cuarenta como se ilustra en la siguiente figura:

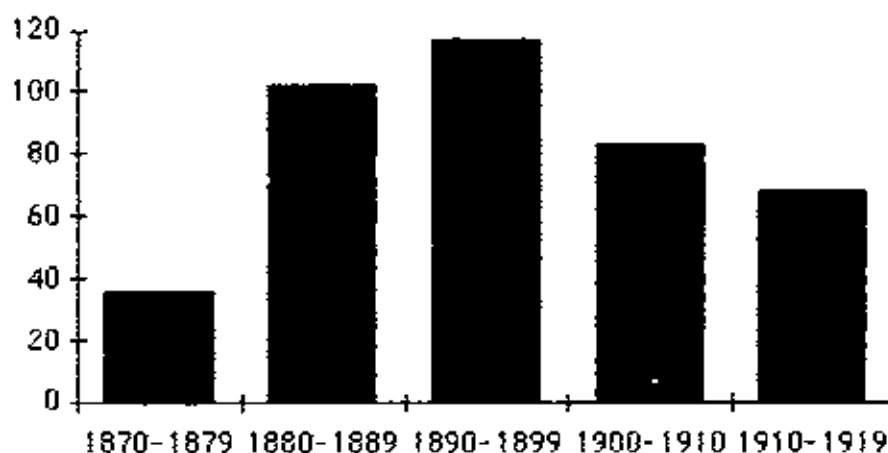
Publicaciones periódicas maracaiberas  
Décadas 1870-1910



Fuente: A. Pineda, Cien años de periodismo en el Zulia

La estadística apunta hacia un período de mayor circulación de prensa en Maracaibo entre los años 1870 y 1909, destacándose la década de 1890. La representación gráfica coincide con otra referida al mismo período y que procede del análisis sobre la producción de libros y folletos de zulianos, elaborada a partir de las fechas de edición según se recoge en la *Bibliografía zuliana Ensayo 1702-1975* de Germán Cardozo Galué.

Producción bibliográfica maracaibera  
Décadas 1870-1910



Fuente: G. Cardozo, *Bibliografía zuliana*

En los años anteriores a 1870 el promedio giró en torno a los diez títulos por década. En la de 1870 se publicaron treinta y seis títulos, ciento dos en los 80, ciento diecisiete en los 90, ochenta y tres en la década de 1890 aparece en el tope de la curva estadística de la producción intelectual maracaibera.

Dos factores incidieron en la multiplicación de publicaciones periódicas y ensayos científicos y literarios en el Zulia durante el último tercio del siglo XIX.

En primer lugar, la presencia de una generación de intelectuales formada, como se explicó anteriormente, a la sombra del Colegio Nacional de Maracaibo, que madura y se expresa en todos los géneros de las letras durante los años en que aquél se convierte en Colegio Federal, en la década de 1880, y más en particular a partir de su transformación en Universidad del Zulia, en 1891. De una larga lista que supera el centenar de intelectuales que se destacaron en este período, sobresalen, entre otras, las indiscutibles figuras de Francisco Eugenio Bustamante, Manuel Dagnino, José Antonio Gando Bustamante, Rafael López Baralt, José Domingo Medrano, José María Núñez de Cáceres, Francisco Ochoa, Candelario Oquendo, Udón Pérez, Jesús María Porillo, José del Carmen Ramírez, José María Rivas, José Tomás Urdaneta, Ildefonso Vázquez y José R. Yépez, ligados todos simultáneamente a la producción bibliográfica y a la labor periodística.

Pero también se hace necesario tener presente el auge económico que experimenta la ciudad de Maracaibo durante estos mismos años. El circuito agroexportador del café en el occidente venezolano, que se había iniciado en los años de 1830 y hegemonizaba Maracaibo como su único centro comercial y financiero, se consolida y alcanza en las décadas de 1880 y 1890 sus más altos niveles de producción y exportación, favorecido por la coyuntura de los mejores precios del producto en el mercado internacional. Esta abundancia de circulante le permite al gobierno y a la colectividad maracaibera emprender importantes obras de servicio público como plazas, alamedas, mercado cubierto, el Teatro Baralt, la energía eléctrica, el acueducto, los tranvías, etc.; pero igualmente estimula la creación de imprentas y tipografías, y el sostenimiento de numerosas publicaciones periódicas.

De hecho, son los años cumbres del diarismo maracaibero. Mientras en las siete décadas anteriores, de 1821 a 1889, sólo se registran en el

ensayo *Cien años de periodismo en el Zulia* seis publicaciones periódicas que circularon diariamente, para la década de 1890 da cuenta de treinta diarios, con un promedio de tres por año, destacándose los de 1891 y 1897 con seis y cinco diarios respectivamente; cifras de consideración si se tiene presente que la población de Maracaibo no alcanzaba para estas fechas los 40.000 habitantes. Las dos últimas décadas que cubre el ensayo figuran con un total de doce diarios. Todos ellos circulaban sólo los días laborables

En cuanto a la duración en el tiempo de las publicaciones periódicas reseñadas por Alicia Pineda en su obra, es de notar cómo en su casi totalidad se trata de revistas y periódicos que se imprimieron ocasionalmente o por períodos no mayores de dos años. Los siguientes ocho títulos alcanzaron los tres o cuatro años de aparición periódica: *Recreaciones católicas* y la revista *El Zulia Ilustrado* (1888-1891), el diario *El Cronista* (1894-1898), *Agencia Maracaibo* (1902-1905), el diario *El Ciudadano* (1903-1906), *La Luz* (1907-1911), *El Benefactor* (1908-1911), *Revista El Arte* (1908-1912), y el diario *Gutenberg* (1910-1914).

Mención aparte merecen las siguientes quince publicaciones periódicas que tuvieron una mayor continuidad en Maracaibo en el siglo estudiado por la autora: *La Beneficencia* (1874-1935), *El Mentor* (1878-1884), *El Fonógrafo* (1879-1917), *El Posta del Comercio* (1879-1887), *La Gaceta Oficial* (1879 a la actualidad), *El Boletín Comercial* (1880-1889), *Los Ecos del Zulia* (1880-1911), la revista *El Derecho* (1882-1891), *La Gaceta de los Tribunales del Zulia* (1884-1890), *Miscelánea Mercantil* (1885-1891), el diario *El Avisador* (1892-1898), *La Estrella de la Mañana* (1907-1933), *Biblos* (1909-1916), el diario *El Obrero* (1902-1910) y el diario *Panorama* (1914 a la actualidad).

La temática e intereses que revelan estos cien años de periodismo permiten tomar el pulso de aquella minoría de la sociedad maracaibera que condujo los destinos regionales durante un período de larga duración. En las décadas de 1820 a 1860, como anota la autora en su ensayo, prevalecen los periódicos de carácter político-eleccionario, muy acorde la tendencia con las preocupaciones de definición de esta sociedad en la estructura de poder que ha surgido después del proceso emancipador que la liga irremediamente a la suerte y vaivenes de la política caraqueña y a difíciles decisiones de participación en el juego político región-centralismo

Desde la década de 1870, los efectos de la presencia de una institución superior como lo fue el Colegio Nacional de Maracaibo, que tuvo en la base curricular de sus estudios una profunda influencia del mundo clásico, neoescolástico y del romanticismo, hace que los periódicos dedicados al cultivo de las letras, la instrucción y las artes compiten en número con los dedicados a la política y al comercio, reforzándose también los que se ocupan de intereses generales vinculados a las distintas esferas del quehacer humano.

El polifacetismo hemerográfico alcanza su clímax en la década de 1890. Cien años de periodismo en el Zulia reseña, entre las que fue dado identificar, cuarenta y cuatro títulos de prensa política, treinta y siete de carácter general, veinticinco literarias y de arte, seis sobre industria y comercio, cinco de carácter religioso, más otras en menor número referidas a publicaciones oficiales, científicas, problemas de la comunidad y humorismo. En las dos últimas décadas de que se ocupa el ensayo, 1900 y 1910, privan las publicaciones periódicas sobre temas de carácter general.

A lo largo de la centuria que va de 1821 a 1921, de los 463 títulos de periódicos y revistas registrados por Alicia Pineda en su repertorio hemerográfico, 123 se ocuparon directamente de asuntos políticos, según se desprende de la temática asignada a los mismos por sus editores o redactores o del contenido de mayor peso en sus páginas. En su mayor parte fueron publicaciones ocasionales que respondían a la dinámica del momento. Si a esta cifra se agregan 24 títulos correspondientes a las publicaciones oficiales, órganos de los diferentes gobiernos de turno, y los 88 títulos descritos como de carácter general (política, comercio, literatura, noticias; etc.), resulta un total de 235 periódicos y revistas, el 50%, que ofrecen minuciosa y amplia información para el análisis del acontecer político local, regional y del país.

Este porcentaje revela a una élite maracaibera con intensa vida política, especialmente durante las décadas de 1860 a 1890, período al cual corresponde la mayoría del periodismo político. Son décadas, según lo demuestran estudios preliminares, de permanente crisis en la estructura de poder local como resultado de las tensiones originadas por la presencia cada vez mayor de los intereses expansionistas del centralismo caraqueño en los asuntos internos del Zulia, personificado principalmente en Guzmán Blanco.

Parte de esas publicaciones, 18 en total, aparecieron vinculadas a agrupaciones políticas locales. Como muestra de esta prensa política cabe destacar las siguientes. *La Voz de la Democracia* (1887), órgano del "Gran Partido Liberal-Histórico del Zulia", redactado por su Junta Directiva: Jesús A. Losada Piferas, Antonio Zuleta, Manuel Lalinde, Ignacio Ortega, Ednardo Celis y Antonio María Echeto.

*La Autonomía* (1890), "Órgano de la Sociedad Patriótica, Periódico sostenedor de los intereses del Zulia" rezaba su epígrafe; al frente de su redacción figuraron los principales actores sociales de este movimiento que luchó, según sus propias palabras, por "la devolución de nuestros fueros autonómicos, por la libre administración de nuestros intereses y por la reintegración de nuestros derechos ciudadanos": Alcibíades Flores, Antonio Acosta Medina, Raúl Cuenca, Abraham Ramírez, Francisco Eugenio Bustamante, Rafael López Baralt, José Antonio Gando Bustamante, Trinidad Bracho Albormoz, Simón González Peña y otros.

*La Plancha Popular* (1890), "Periódico eleccionario, sostenedor del Gran Partido Popular del Zulia". *El Civismo* (1891), "Órgano del Partido Federal del Zulia". *El Quita-Caretas* (1893), "Periódico sostenedor de la política del General Joaquín Crespo" en el Zulia.

La otra gran área de interés de las élites maracaiberas para este período, revelada en *Cien años de periodismo en el Zulia*, fue la concerniente a la actividad humanística. Se registran 111 títulos directamente vinculados a ella, de los cuales 90 corresponden al campo de las letras (poesía, prosa, teatro, etc.) y el resto al arte, instrucción y filosofía. Como se dijo al tratar anteriormente sobre la prensa política, a aquello habría que agregar los 88 títulos de carácter general donde la literatura y otras inquietudes humanísticas tuvieron importante cabida.

Para los estudiosos del movimiento literario personalizado, durante el siglo XIX y principios del XX, la prensa maracaibera ofrece cierto hermetismo: la mayoría de los autores se esconden tras el seudónimo o las iniciales. Sin embargo, en la lista de publicaciones periódicas que sigue podrá el investigador identificar las distintas generaciones o grupos de autores, lo más selecto de la época por su producción bibliográfica y participación en la vida pública de la región: *El Correo del Zulia*, *El*

Rayo Azul<sup>1</sup>, El Cocuyo, El Derecho, El Honor Nacional, La Mariposa, La Autonomía, El Sabatino, La Flor de La Habana, El Sociologista, Americanas, El Voto del Zulia, Semanario de Literatura, Luz y Sombra, Ariel, Prosa y Verso y Alma Latina. Entre otros figuran: Gregorio Fidel Méndez, Manuel Dagnino, Francisco J. Delgado, Ildelfonso Vázquez, José Ramón Yépez, Pedro José Hernández, Manuel M. Bermúdez Avila, Cástor Silva, Francisco Ochoa, Alejandro Andrade, Simón González Peña, José María Rivas, José Antonio Gando Bustamante, Octavio Hernández, José del Carmen Ramírez, Raúl Cuenca, Rafael López Baralt. En forma dispersa, el resto del repertorio hemerográfico ofrece otros nombres de numerosos intelectuales de la época, recogidos en el índice onomástico.

Adaptándose a uno de los rasgos difundidos por la modernidad europea, desde los inicios de la vida republicana los maracaiberos tuvieron una activa vida grupal. Asociaciones de todo género surgieron a lo largo del siglo XIX y principios del XX como un modo de organizarse la sociedad civil para atender las variadas demandas de conocimiento, progreso, apoyo a los organismos de beneficencia y vida religiosa. Cien años de periodismo en el Zulia rescata la existencia de 42 publicaciones de las más diversas sociedades, además de las 18 que ya han sido señaladas en la esfera de lo político.

Especial mención merecen las siguientes. El periódico *Eco de la Juventud* en sus dos épocas (1856 y 1857-1858, respectivamente), publicación de amplia temática, órgano de la "Sociedad Eco de la Juventud", integrada por una de las primeras camadas intelectuales del Colegio Nacional de Maracaibo: Apálico Sánchez, José Trinidad Montiel, Manuel Dagnino, Pedro José Hernández, Manuel María Fernández y otros.

*La Industria* (1878), editado por la "Sociedad Agrícola", fue el primer periódico que se publicó en Altamira (Municipio Miranda). El *Mutuo Auxilio* (1879-1882), órgano de la "Sociedad Mutuo Auxilio"

1 Como curiosidad se anota en el respectivo registro hemerográfico que la suscripción mensual de este periódico tiene el "precio de un dolar"; y en el correspondiente a *La Causa de Abril* "un Thaler el precio del número suelto"



que dio origen en 1882 a la creación del Banco Maracaibo, primer organismo bancario privado del país. *Revista Médico Quirúrgico del Zulia* (1883), editada por el Gremio Médico del Zulia y redactada por los doctores Manuel Dagnino, Gregorio Fidel Méndez y Rafael López Baralt. En el área de las instituciones hospitalarias figuraron las siguientes publicaciones: del Hospital Chiquinquirá, *La Limosna* (1862), *El Hospital Chiquinquirá*, *La Lira de Occidente*, *El Mentor* (1878-1884); y de la Casa de Beneficencia, *La Beneficencia* (primera época: 1873-1874?, y segunda época: 1883-1935).

*Cámara de Comercio* (1894-1895) fue el órgano del ente comercial y financiero del mismo nombre que reunió a las más importantes figuras de la actividad económica del período de consolidación del circuito agroexportador marabino. *Alboradas* (1898), periódico publicado por la "Nueva Generación Literaria del Zulia", tuvo como redactor principal a Emiliano Hernández. Dos revistas estudiantiles de trascendencia por reunir a los principales intelectuales maracaiberos de la generación de principios de siglo lo fueron *Los Principios* (1911), editada por el "Centro Científico de Estudiantes", y dirigida por Jesús Enrique Lossada, y *Orto* (1919) que se constituyó en el "Órgano de los Estudiantes del Colegio Federal de Varones del Zulia", la institución que vincula a la Universidad del Zulia en sus dos épocas.

De interés para el estudio de la economía zuliana, y en particular la maracaibera, son los 31 títulos reseñados en *Cien años de periodismo en el Zulia* como prensa que se ocupó directamente sobre el tema; más los otros títulos de publicaciones de carácter general donde no podía faltar permanente información sobre el comercio, actividad principal de la ciudad-puerto. Este rasgo esencial a la Maracaibo del siglo XIX y principios del XX hizo que la mayoría de los títulos indicados informaran sobre el movimiento mercantil local, regional e internacional. A partir de la década de 1890 se amplía la prensa económica identificándose también su temática con la industria, la agricultura y la cría.

Un claro indicador del papel de las firmas comerciales en la vida de la comunidad maracaibera lo constituye el hecho que de los 31 títulos indicados 21 fueran publicados por aquellas. A partir de la aparición de *El Boletín Comercial* de los comisionistas Picón y D'Empaire (1880-1889), primera revista exclusivamente mercantil publicada en Venezuela, se sucedieron entre otras el *Boletín Semanal de Schmilinsky y Ca.* (1880), *La Flor de La Habana* (1891) "Órgano de la Fábrica de

cigarrillos del mismo nombre", *Revista del Mercado de Maracaibo* (1896-1904) publicada por D'all Orso y Ca., *La Bahía* (1897) de la empresa "El Escritorio Aduanero", *Bon Marché* (1901) del establecimiento del mismo nombre propiedad de Wiatzke y Ca., *La Elegancia* (1903-1904) de la firma Suárez & González, *Boletín Comercial de D'Empaire y Ca.* (1904-1905), *El Progreso* (1908-1910) editado por "La Botica Nueva" de M. A. Belloso y Hermanos, *Bíblot* (1909-1916) de la Librería Hermanos Belloso Rossell y el *Almanaque Ilustrado de la Botica Vargas* (1917) de A. Urdaneta y Ca.

Como testimonio de la fuerte presencia de las colonias extranjeras en Maracaibo, integradas a la ciudad y a la región a partir de la década de 1820 y fundamentalmente ligadas al comercio, debe destacarse la publicación en 1895 del periódico *L'Italia*, redactado y editado por Ricardo de Spigliati, e identificado en su epígrafe como un "Periódico Settimanale per la Colonia Italiana nella República de Venezuela".

Alicia Pineda en su ensayo dedica especial atención y comenta algunas publicaciones periódicas por considerar relevante su contenido en cuanto a la identificación de grupos literarios, la coyuntura política del momento, el movimiento económico, etc. Una selección de estas se menciona a continuación con el propósito de hacer justicia a este impresionante esfuerzo de rescate hemerográfico y de orientar al usuario de *Cien años de periodismo en el Zulia* en cuanto a las posibilidades que esta prensa ofrece al investigador.

*El Correo Nacional* (1821), estudiado anteriormente por Humberto Cuenca y Augusta Faría de Hands, es motivo de una breve reseña sobre las discusiones en torno a la existencia de su primer número, finalmente localizado por Alicia Pineda. La autora resume los nueve artículos que en él se editaron referidos al "Triunfo de la libertad sobre el despotismo", la instalación del Supremo Congreso de Colombia, noticias políticas sobre la guerra y movimiento naviero en el puerto de Maracaibo.

*El Constitucional de Maracaibo* (1836-1838), publicación de carácter eminentemente político, divulgó los actos de la Diputación Provincial de Maracaibo. También incluyó noticias mercantiles y avisos. En él aparecieron numerosos artículos destinados a reflexionar sobre el clima de intranquilidad pública en el Zulia que siguió a la separación de Venezuela de Colombia. Tuvo como corresponsal en Caracas a Rafael María Baralt.

**La Mariposa** (1840-1842), impreso por Miguel A. Baralt, fue el primer periódico de intereses generales que tuvo el Zulia: las noticias y ensayos sobre política, moral, religión, literatura, industria, agricultura y comercio colmaron sus 51 números. En sus páginas aparecieron sugestivas estampas costumbristas de Maracaibo relativas al teatro, fiestas de toros, paseos dominicales, etc.

**Eco de la Juventud** (en su segunda época, 1857-1858), ha sido profusamente indizado y analizado, como se comentó al inicio de estas notas, por un equipo en el que participó la autora de este ensayo. Vale la pena destacar cómo en sus páginas apareció el ensayo que podría considerarse pionero en los estudios geohistóricos sobre el Zulia preparado por Manuel de Jesús Arocha y Fernández, y que luego, en 1863, fuera impreso en forma de folleto, aún sin localizar, bajo el título de **Súcinta descripción física y geográfica de la Provincia de Maracaibo** (en la República de Venezuela), desde su fundación en el siglo XVI hasta hoy, con ligeros y curiosos cuadros estadísticos.

**El Diario de Maracaibo** (1859), como ya se ha indicado, fue el primer periódico diario que apareció en el Zulia, redactado por Valerio Perpetuo Toledo.

Periódicos de carácter comercial, político y literario, **El Ciudadano** (1862) y **La Unión del Zulia** (1863) fueron los voceros de las vicisitudes de la Guerra Federal en la región norcentral de Venezuela y en el Zulia, respectivamente. **La Unión del Zulia** publicó abundante información relacionada con la incorporación de Maracaibo a la Federación, pronunciamiento de las poblaciones de la Provincia, alocuciones del general Jorge Sutherland y severas críticas a la actuación del general Páez y de Pedro José Rojas, apodado "El Sustituto".

En **El Periódico** (1876), redactado por Eduardo López Rivas y dedicado a la política, literatura y economía, Ildefonso Vázquez publicó sus "Páginas de Terror", más de veinte sonetos referentes a la luctuosa administración de Venancio Pulgar, según opinión de los redactores del periódico, todos de "notabilísimo mérito literario y de gran interés político".

**El Boletín Mercantil del Mensajero**, igualmente redactado por Eduardo López Rivas, ofrece valiosísimos datos sobre el movimiento económico del Zulia durante los años 1878 y 1879: variación de los precios del café en los mercados nacionales e internacionales, registro de

entradas y salidas de embarcaciones por el puerto de Maracaibo, un Directorio Mercantil de los servicios de las firmas exportadoras, importadoras y comisionistas e información sobre las fábricas existentes y productos de consumo masivo.

*El Mentor* (1878-1884), fue el órgano de la Junta de Fomento del Hospital Chiquinquirá a cuyo sostenimiento contribuía con su venta. En sus páginas se reprodujeron ensayos clínicos que proporcionan abundante información sobre el diagnóstico y tratamiento de diversas enfermedades atendidas en el Hospital. Abunda también la crónica costumbrista y la crítica literaria.

*El Fonógrafo* (1879-1917), en opinión de la autora es el "diario que ha sido considerado como la más importante publicación zuliana del siglo XIX y primeros años del siglo XX". Fue fundado por Eduardo López Rivas, su propietario y redactor principal, este periodista, también a juicio de la autora, "no sólo se dedicó a difundir la cultura, costumbres y tradiciones regionales, sino a mantener un férreo ataque a los regímenes y personalidades autocráticas de la época". En 1909, el periódico pasó a manos de su hijo Eduardo Bustamante; y en 1917, Juan Vicente Gómez, accediendo a la solicitud de la poderosa Colonia Alemana de Maracaibo, ordenó su cierre, acusado de difundir a través de *El Cable Francés* noticias falsas contra la causa germana. Alicia Pinoda, luego de hacer una extensa y sugerente caracterización del periodismo zuliano desde su nacimiento en 1821 con *El Correo Nacional* hasta la aparición de *El Fonógrafo* afirma que "esta publicación, bien puede señalarse regionalmente como la transición entre la pequeña y gran prensa del siglo XIX, antecedente del periodismo industrial".

Reflejó *El Fonógrafo* el pujante desarrollo de Maracaibo, durante la década de 1880, en cuanto a realizaciones urbanas y modernización de los servicios públicos. Las noticias cubrían intereses regionales, nacionales e internacionales. En lo internacional, el periódico dio cabida en sus páginas a ideas antiimperialistas al tratar el Congreso Americanista de 1889, la invasión de Venezuela por El Esequibo, en mayo de 1890, la intervención de Estados Unidos en la política de Venezuela, en Cuba y Panamá, y varios casos más. "Hasta los actuales momentos no se ha hecho un estudio sobre los aspectos periodísticamente formales de esta importante publicación".

El *Posta del Comercio* (1879-1887), redactado por José María Rivas y Juan Calcaño Mathieu, se ocupó principalmente de la información mercantil, pero cubrió también noticias, política, industria, literatura y variedades. Quizás el mayor esfuerzo por reunir las noticias sobre el desenvolvimiento del comercio, fundamental actividad económica para estos años.

Con una temática similar al anterior se publicó entre 1880 y 1889 *El Boletín Comercial "De Picón y D'Empaire, comisionistas"*. Tiene el mérito de haber iniciado en Venezuela la publicación de revistas exclusivamente mercantiles.

De 1880 a 1911, durante treinta y un años, circula en Maracaibo el diario vespertino *Los Ecos del Zulia* dirigido y editado por Valerio Perpetuo Toledo. Esta publicación cierra el brillante ciclo del periodismo de quien ha sido llamado "el padre del diarismo zuliano, no sólo porque creó el primer periódico diario de la región (*El Diario de Maracaibo*, 1859) sino también porque desde su entrada al campo del periodismo sentó las bases de lo que debe ser el papel de la prensa dentro de las comunidades". A él se debió la fundación de ocho periódicos a lo largo de sus 36 años de vida periodística. Al lado de *El Fonógrafo* de Eduardo López Rivas y de *El Noticioso* de Trinidad Bracho Alborno, Toledo luchó por la reconquista de la autonomía del Zulia.

Entre los periódicos literarios con amplia representación de los principales escritores del momento figura *El Cocuyo* (1882-1883). Rafael María Baralt, José Ramón Yépez, Ildelfonso Vázquez, Abraham Ramírez, José Antonio Gando Bustamante, entre una decena más, prestigian con sus firmas las páginas de este hebdomadario. En él aparece por vez primera bajo el nombre de "El Lenguaje Maracaibero", la obra de José Domingo Medrano que en 1883 se publicaría como *Apuntaciones para la crítica sobre el lenguaje maracaibero*.

*El Zulia Ilustrado* (1888-1890), fue sin lugar a dudas la revista de mayor calidad y prestigio publicada durante este período. Obra concebida por Eduardo López Rivas como un amplio muestrario de todo aquello por lo que el zuliano debía sentirse orgulloso: sus raíces históricas, sus hombres ilustres, sus costumbres, fauna, flora, industria, comercio, adelantos científicos, etc. En sus páginas se publicaron las primeras imágenes fotográficas y fotograbados de que se tenga noticia en el país. Evidencia también el desarrollo que había adquirido para la fecha el arte tipográfico

la presentación en el número 22 de la revista de un plano topográfico de la ciudad de Maracaibo, litografiado a varios colores y artísticamente dibujado. Al *Zulia Ilustrado* lo precedió y sirvió de inspiración la magnífica revista colombiana *Papel Periódico Ilustrado* (1881-1888) editada por Alberto Urdaneta; a su vez la revista zuliana orientaría la aparición en Caracas de *El Cojo Ilustrado* (1892-1915).

La revista *Americanas* (1893-1894), dedicada a la prosa y el verso recogió la producción literaria de la vieja generación de escritos maracaiberos y de la nueva que insurgía con nombres como Udón Pérez, Víctor Raúl Sandoval, Horacio Reyes y Guillermo Trujillo Durán. Publicó obras de otros escritores nacionales como Polita de Lima, César Zumeta, Aristides Bonalde; y de autores extranjeros como Salvador Díaz Mirón, Adela Castell, Ignacio Vargas Vila y otros. "Se observa en la revista una referencia permanente a la muerte del 'Romanticismo' y a la llegada del 'realismo' al campo de la literatura; esto hace suponer que esta publicación se ubicó en un período de transición entre las dos corrientes".

Este valiosísimo y voluminoso contenido de *Cien años de periodismo en el Zulia*, como lo demuestra el análisis que precede, debe despertar en los neófitos el interés por la investigación a través de la prensa y en los iniciados develar las enormes posibilidades que la hemerografía ofrece a los esmdios locales, regionales y del país.

En su autora, Alicia Pineda, ha estado, además, muy presente la intención de contribuir con esta minuciosa guía al rescate para el Zulia de su memoria hemerográfica. Ardua tarea, sólo reservada a auténticos apasionados e investigadores de cepa, lo ha constituido la localización de los miles de ejemplares que se conservan en Caracas en la Hemeroteca Nacional, Academia Nacional de la Historia, Fundación John Boulton y Sala Arcaya, y en la Sala Febres Cordero de Mérida; además de registrar los escasos pero importantes fondos hemerográficos de Maracaibo.

Tuvo el esfuerzo recompensas, que sólo el investigador de oficio valora y sirve de aliento para continuar la empresa: localizó el primer número del primer periódico publicado en el Zulia; también suministró información sobre más de 200 publicaciones periódicas que no eran conocidas ni figuraban en ninguno de los índices anteriormente publicados; pero, sobre todo, legó un instrumento de consulta que por largos años nutrirá la investigación científica y humanística en Venezuela.

## **Bibliografía**

- Anales del Colegio Federal del Estado Falcón-Zulia.** Universidad del Zulia, Maracaibo, 1953.
- Anuario Estadístico de la Sección Zulia, 1° de julio de 1884 a 30 de junio de 1885.** Tipografía de "Los Ecos del Zulia", Maracaibo, 1886.
- Barboza, Josefa. Visión política de la prensa del siglo XIX en la Provincia de Maracaibo (1857-1860).** Universidad del Zulia, Maracaibo, 1992. Inédito.
- Cardozo Galué, Germán. Bibliografía zuliana Ensayo 1702-1975.** Universidad del Zulia, Maracaibo, 1987.
- Cardozo Galué, Germán. Maracaibo y su región histórica El Circuito Agroexportador 1830-1860.** Universidad del Zulia, Maracaibo, 1991.
- Cuenca, Humberto. El Correo Nacional, Maracaibo. Reproducción facsimilar del primer periódico del Zulia [1821].** Editorial Sucre, Caracas, 1957.
- De la Cruz, Ignacio. "Del café de París al Teatro Barak".** En: 80 años del cine venezolano. Universidad del Zulia, Maracaibo, 1977.
- De la Cruz, Ignacio. La interpretación: Un nuevo concepto de la objetividad.** Universidad del Zulia, Maracaibo, 1986.
- Faría de Hands, Augusta. Los tres primeros periódicos de Maracaibo.** Universidad del Zulia, Maracaibo, 1967.
- García de Camargo, Magda. El diario El Fonógrafo en la historia regional del Zulia (1879-1917).** Universidad del Zulia, Maracaibo, 1990. Inédito.
- López de Sagredo y Bru, José. Índice de periódicos y periodistas del Estado Zulia (1949-1957).** Cámara de Comercio, Maracaibo, 1957.
- López de Sagredo y Bru, José. Índice de periódicos y periodistas del Estado Zulia desde 1821 hasta 1948.** Tipografía Cervantes, Maracaibo, 1948.

- Maracaiberadas.** *Compilación de textos extraídos de la Prensa Zuliana del Siglo XIX y comienzos del Siglo XX sobre tradiciones, costumbres y vida cotidiana de Maracaibo.* Centro Zuliano de Investigación Documental, Maracaibo, 1984.
- Medrano, José Domingo.** *Apuntaciones para la crítica sobre el lenguaje maracaibero.* Imprenta Bolívar de Alvarado y Cía., Maracaibo, 1883.
- Millares Carlo, Agustín y Carlos Sánchez.** *Materiales para la Historia de la Imprenta y el periodismo en el Estado Zulia.* Presidencia de la República, Caracas, 1970.
- Moreno Urribarrý, Alberto.** *La Gaita. Compilación de textos extraídos de la prensa zuliana del Siglo XIX y mediados del Siglo XX.* Gobernación del Estado Zulia, Maracaibo, 1992.
- Pineda, Alicia.** *Análisis de los contenidos publicitarios de la prensa zuliana (1821-1858).* Universidad del Zulia, Maracaibo, 1985. Inédito.
- Pineda, Alicia.** *Cien años de periodismo en el Zulia.* Universidad del Zulia, Maracaibo, 1993.
- Sánchez, Gladys et al.** *Indización del periódico Eco de la Juventud (Segunda época 1857-1858).* Universidad del Zulia, Maracaibo, 1983. Inédito.
- Sánchez, Gladys.** *La protesta popular en la prensa zuliana.* Universidad del Zulia, Maracaibo, 1984.
- Urdaneta Quintero, Arlene.** *El Zulia en el Septenio de Guzmán Blanco.* Fondo Editorial Trópykos, Caracas, 1992.